LUX MALKHUT MINISTRIES

LIBERACIÓN DE ATADURAS FUNDACIONALES

Por medio de la Palabra de Dios

Guía bíblica de oración, libertad
y nuevos fundamentos en Cristo

LIBRO ELECTRÓNICO GRATUITO

PARA PERSONAS, FAMILIAS E IGLESIAS



H.E. WAIRIMU FAITH NDIFON

LUX MALKHUT MINISTRIES

ANTES DE COMENZAR

Una guía para personas, familias y equipos de oración de la iglesia

Este libro electrónico gratuito puede utilizarse en la devoción personal, las reuniones de oración familiar, los equipos de intercesión de la iglesia, los grupos pequeños y las sesiones de discipulado. Al orar con otras personas, permita que cada participante decida libremente si desea compartir sus experiencias u orar en voz alta. El propósito es crecer en Cristo, no generar temor acerca de la historia familiar.

¿Eres creyente en Jesucristo?

Antes de comenzar, responde con sinceridad: ¿Creo en Jesucristo? ¿Me he arrepentido de mis pecados y he confiado en Él como mi Señor y Salvador? ¿Es Jesucristo el fundamento de mi vida, o estoy confiando en rituales, tradiciones familiares o mis propios esfuerzos? ¿He rendido mi vida a su Palabra? Estas preguntas son importantes porque nuestra confianza al hacer estas oraciones descansa en Cristo y en su obra consumada, nunca en una fórmula de oración.

Estas oraciones de liberación están escritas para creyentes que permanecen firmes en la autoridad de Jesucristo (Colosenses 1:13; Santiago 4:7). La fe en Cristo —no los antecedentes familiares, un título, el volumen de la voz ni un ritual especial— es el fundamento de esa confianza. Si todavía no has recibido a Jesús como Salvador, acude a Él ahora. Haz con fe sincera la siguiente oración de salvación antes de comenzar las declaraciones de liberación.

RECIBE A JESUCRISTO COMO TU SEÑOR Y SALVADOR

Lee Romanos 10:9–10, Juan 3:16 y Juan 6:37. La salvación se recibe por gracia mediante la fe en Jesucristo (Efesios 2:8–9). Esta oración

expresa arrepentimiento y fe; las palabras por sí mismas no sustituyen la fe personal en Él.

Oración del pecador

Amado Padre celestial, vengo a ti en el nombre de Jesús. Reconozco que soy pecador y necesito tu misericordia. Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios, que murió por mis pecados y que tú lo levantaste de entre los muertos. Señor Jesús, perdona mis pecados, limpia mi corazón y entra en mi vida como mi Salvador y Señor. Me aparto del pecado y me rindo a ti. Escribe mi nombre en el Libro de la Vida y guíame por tu Espíritu Santo. Desde hoy pertenezco a Jesucristo. Gracias por recibirme. En el nombre de Jesús, amén.

Tu siguiente paso

Si has orado con fe, comienza a leer el Evangelio de Juan, intégrate a una iglesia local que enseñe la Biblia y conversa con un pastor de confianza acerca del bautismo y el discipulado. Ahora puedes acercarte a las siguientes oraciones confiando en la obra consumada de Cristo.

LA PREGUNTA SOBRE LOS FUNDAMENTOS

El Salmo 11:3 pregunta: «Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?». Un edificio necesita cimientos firmes y una vida necesita un fundamento de verdad. Comienza preguntándote: ¿Estoy arraigado en Cristo? ¿Qué creencias moldearon mi infancia? ¿Qué prácticas familiares debo honrar y qué patrones perjudiciales debo rechazar? ¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de quién soy?

La libertad cristiana no significa atribuir una maldición a cada dificultad. Los hijos no son personalmente culpables de los pecados de sus antepasados (Ezequiel 18:20). Los creyentes pueden buscar la ayuda de Dios en las luchas y la opresión espiritual y, a la vez, atender con responsabilidad los problemas emocionales, relacionales o físicos.

UNA NOTA PARA QUIEN LEE

Esta guía gratuita de oración está dirigida a creyentes que desean presentar ante el Señor su historia personal, los patrones familiares y las luchas espirituales. Comienza con la obra consumada de Jesucristo, no con la ansiedad por el pasado. «Porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo» (1 Corintios 3:11; referencia bíblica).

Algunos cristianos utilizan la expresión «ataduras de origen familiar» para describir luchas espirituales persistentes o patrones destructivos relacionados con la familia o la crianza. No toda dificultad constituye evidencia de una maldición o actividad demoníaca. Las Escrituras nos llaman al discernimiento, al arrepentimiento, a la oración, a la verdad y a la acción responsable. Nadie es condenado por los pecados de sus familiares (Ezequiel 18:20). El creyente pertenece a Cristo (Colosenses 1:13–14).

Puedes utilizar estas oraciones individualmente, con un líder cristiano de confianza o durante siete días. Si alguna oración despierta temor o recuerdos dolorosos, avanza con calma. La oración complementa, pero no sustituye, la atención médica, de salud mental o de protección que resulte apropiada. Nunca suspendas un tratamiento prescrito a causa de un ejercicio de oración.

EL RECORRIDO DE ORACIÓN

Jesucristo, nuestro fundamento seguro • Preparar el corazón en adoración • Confesión y arrepentimiento • Identidad y autoridad en Cristo • Redención • Patrones heredados • Renunciar a lealtades dañinas • Oración por la familia • Libertad del temor • Sanidad • Renovación de la mente • Consagración • Límites sanos • Fundamentos piadosos • Siete días de oración • Veintidós declaraciones • Acción de gracias

JESUCRISTO, NUESTRO FUNDAMENTO SEGURO

1 Corintios 3:11 • Colosenses 1:13

No necesitamos haber identificado perfectamente cada problema del pasado. Nuestra esperanza es Jesús, quien rescató a los creyentes del dominio de las tinieblas y los trasladó a su reino. La cruz es mayor que la culpa; la resurrección es mayor que la desesperación.

Gálatas 3:13–14 nos dirige a la obra redentora de Cristo. Colosenses 2:15 celebra su triunfo. Hebreos 2:14–15 declara que Cristo libera a quienes estaban sometidos a esclavitud por temor a la muerte. Estos pasajes nos invitan a confiar en el Salvador y no a obsesionarnos con los enemigos espirituales.

ORACIÓN

¡En el poderoso nombre de Jesucristo proclamo que solo Jesús es mi Roca y mi salvación! Que todo falso fundamento de temor, vergüenza, superstición y aprobación humana ceda ante la verdad de su Palabra. Señor, derriba toda mentira que he aceptado y establece tu justicia en mí. ¡Pertenezco a Cristo; mi pasado no gobernará mi futuro! ¡Amén!

DECLARACIÓN

Mi vida no está definida por mis comienzos. Mi vida está cimentada en Jesucristo.

PREPARA TU CORAZÓN EN ADORACIÓN

Salmo 100:4 • Mateo 3:11

Antes de presentar peticiones, dedica tiempo a la alabanza. La adoración nos recuerda quién es Dios: santo, misericordioso, poderoso y cercano a quienes lo invocan. Juan el Bautista habló de Jesús como aquel que bautiza con el Espíritu Santo y fuego (Mateo 3:11). Pide al Espíritu que purifique tus motivaciones y renueve tu corazón.

UN ORDEN SENCILLO PARA ORAR

Primero, da gracias a Dios por su salvación y misericordia. Después, adóralo por su fidelidad. Lee en voz alta el Salmo 27 o el

Salmo 91. Invita al Espíritu Santo a examinar tu corazón. Finalmente, presenta tus peticiones con confianza, no con pánico.

ORACIÓN

¡Padre todopoderoso, levanto mi voz en alabanza! Tú eres el Señor poderoso en batalla, y tu misericordia permanece para siempre. Que toda voz de condenación sea silenciada por la victoria de Jesús. Espíritu Santo, examíname, purifica mis intenciones, enciende en mí el amor por la verdad y fortalece mi fe. Entro en este tiempo de oración bajo el señorío de Jesucristo. ¡Amén!

PRÁCTICA

Dedica cinco minutos de quietud a dar gracias a Dios antes de continuar.

CONFESIÓN Y ARREPENTIMIENTO

1 Juan 1:9 • Ezequiel 18:20

La confesión es una respuesta sincera ante Dios, no un ritual de autoacusación. Confesamos nuestros propios pecados y pedimos a Dios que nos perdone. También podemos lamentar los daños y patrones pecaminosos de nuestra historia familiar sin asumir culpa personal por las decisiones de otras personas. Ezequiel nos recuerda nuestra responsabilidad moral individual.

Pide al Espíritu que revele actitudes de las que necesites arrepentirte: orgullo, amargura, deshonestidad, idolatría, falta de perdón, explotación o dependencia de prácticas contrarias a tus convicciones. Reconoce lo que sabes; no inventes faltas ocultas.

ORACIÓN

Padre justo, me acerco con valentía a tu trono de gracia por medio de Jesucristo. ¡Pon al descubierto todo pecado que he justificado y todo acuerdo destructivo que he aceptado! Me arrepiento y me aparto de ello ahora. Rompe el dominio de la amargura, el engaño, la idolatría y la desobediencia sobre mis decisiones. Lávame, establece integridad en mí y capacítame para andar en santidad. ¡En el nombre de Jesús, amén!

RESPUESTA DE FE

Recibe la promesa de perdón de 1 Juan 1:9 y elige una acción concreta de obediencia.

TU AUTORIDAD E IDENTIDAD EN CRISTO

Lucas 10:19 • 2 Timoteo 4:18

Los creyentes no tienen que acercarse a la oración como cautivos sin poder. El Nuevo Testamento llama a los cristianos a permanecer firmes en el Señor, resistir al diablo y vestirse con toda la armadura de Dios (Efesios 6:10–18; Santiago 4:7). Cristo es la fuente de nuestra autoridad; esta no se obtiene por gritar, enojarse ni repetir fórmulas especiales.

Las tradiciones cristianas explican de distintas maneras la diferencia entre posesión y opresión demoníaca. Cualquiera que sea la terminología de tu iglesia, las Escrituras enfatizan nuestra pertenencia a Cristo, la dependencia de su poder y una fe sobria, libre de temor.

ORACIÓN

¡En la autoridad de Jesucristo y conforme a su Palabra, renuncio a toda mentira que diga que mi pasado es mi dueño! Resisto al diablo y me someto a Dios. Que caiga la intimidación, que se silencie toda acusación y que sea derribada toda fortaleza pecaminosa en mi manera de pensar. Señor, guárdame del mal y afiánzame en valentía, verdad y amor. ¡Amén!

DECLARACIÓN

Pertenezco a Cristo. Permaneceré firme en la fe, la verdad y el amor.

REDENCIÓN POR LA SANGRE DE JESÚS

Efesios 1:7 • Colosenses 2:13–15

La sangre de Jesús habla de su muerte sacrificial y del perdón que ella nos asegura. Cuando oramos pidiendo limpieza mediante su sangre, pedimos a Dios que los beneficios de la redención de Cristo

transformen nuestra conciencia y conducta. No necesitamos imaginar que sangre literal entra en nuestras venas u órganos.

Presenta ante Dios las cargas del pasado: vergüenza, pecado no confesado, vínculos destructivos y acusaciones persistentes. La cruz no elimina la necesidad de reconciliación ni de decisiones prudentes, pero nos asegura que el perdón y una vida nueva son posibles.

ORACIÓN

¡Por la preciosa sangre de Jesucristo declaro que mi redención no está en discusión! Toda acusación respondida en la cruz debe perder su dominio sobre mi conciencia. Rechazo la vergüenza y cualquier vínculo que me aparte de Dios. Señor, purifica mi corazón, fortalece mi voluntad y cierra toda puerta que yo haya abierto al pecado. Permanezco firme en el perdón y el triunfo de Cristo. ¡Amén!

DECLARACIÓN

En Cristo tengo redención y perdón; viviré como una persona hecha nueva.

LIBERTAD DE LOS PATRONES HEREDADOS

Gálatas 3:13–14 • Romanos 12:2

Las familias transmiten idiomas, tradiciones, habilidades y amor. También pueden transmitir hábitos perjudiciales, conflictos no resueltos y creencias distorsionadas. Estos patrones pueden afrontarse mediante el arrepentimiento, el discipulado, la sanidad, la rendición de cuentas y los cambios de conducta. La historia de una familia no dicta tu destino.

Considera patrones repetidos de violencia, adicción, secretos, amargura, abandono o temor. Cuando necesites ayuda, ora y busca apoyo práctico de personas confiables. En Cristo, un nuevo patrón puede comenzar con tus decisiones de hoy.

ORACIÓN

Padre, ¡en el poderoso nombre de Jesús confronto todo patrón destructivo de temor, violencia, adicción, deshonestidad y derrota que haya aprendido o repetido! ¡Renuncio a ello ahora! Por el poder de tu Palabra, arranca esos hábitos de mi vida. Dame determinación para poner fin a lo dañino y fortaleza para establecer un nuevo legado de justicia, paz y obediencia fiel. ¡Amén!

RESPUESTA DE FE

Escribe un patrón que debes abandonar y una práctica piadosa que comenzar.

RENUNCIA A LEALTADES DAÑINAS

Josué 24:15 • 1 Tesalonicenses 5:21–22

Las Escrituras invitan al pueblo de Dios a decidir a quién servirá. Si personalmente has participado en un acto de adoración, voto, ritual o práctica incompatible con seguir a Jesús, puedes apartarte abiertamente de ello. Hazlo sin temer a objetos, nombres o rumores, y sin acusar a familiares de actos espirituales secretos.

También puedes renunciar a lealtades perjudiciales, como relaciones destructivas, manipulación, codicia y dependencia de la adivinación o de prácticas ocultistas. Examina tus convicciones a la luz de las Escrituras y, cuando sea necesario, busca el consejo de un pastor maduro.

ORACIÓN

¡Jesucristo es el Señor de mi vida! Renuncio a todo voto, lealtad, ritual y hábito propio que contradiga tu Palabra. Que caiga toda lealtad dividida. No permitiré que el temor ni la manipulación me gobiernen. Espíritu Santo, fija mi afecto solamente en Cristo y fortaléceme para caminar en la luz. ¡En el nombre de Jesús, amén!

DECLARACIÓN

Yo y mi casa serviremos al Señor (Josué 24:15).

ORACIÓN POR LA HISTORIA FAMILIAR

Salmo 27:1–3 • Efesios 3:14–19

Orar por la historia familiar es una oportunidad para bendecir. Puedes pedir a Dios que sane relaciones, restaure la dignidad y guíe a las generaciones futuras. No supongas que toda enfermedad, contratiempo o desacuerdo familiar tiene origen demoníaco. Busca más bien verdad, perdón, protección, justicia y reconciliación cuando sea posible.

Presenta ante Dios a padres, hijos, hermanos, parientes y a quienes te precedieron. Cuando haya existido daño, ora por sanidad y responsabilidad. Cuando haya habido fidelidad, da gracias.

ORACIÓN

¡Padre, levanto a mi familia delante de tu trono! Que los ciclos de odio, violencia, rechazo y deshonestidad terminen mediante el arrepentimiento, la verdad y los corazones transformados. Protege a los vulnerables, saca a la luz la injusticia y levanta personas que promuevan la paz en nuestro hogar. Declaro que la siguiente generación no tiene por qué quedar abandonada a los pecados del pasado. Establece un legado de fe, misericordia, valentía y vida santa. ¡En el nombre de Jesús, amén!

BENDICIÓN

Señor, enseña a la próxima generación a caminar con sabiduría, misericordia y valentía.

LIBERTAD DEL TEMOR Y LA OPRESIÓN

2 Timoteo 1:7 • Hebreos 2:14–15

El temor puede hacer que las experiencias antiguas parezcan cadenas permanentes. Jesús nos llama a la fe y nos ofrece su paz. Si sufres intimidación, sueños perturbadores o pensamientos ansiosos persistentes, tómalos en serio sin atribuirlos automáticamente a una causa sobrenatural. Busca apoyo si el malestar es intenso o continuo.

El Salmo 27:2 describe a los enemigos tropezando; 2 Timoteo 1:7 nos recuerda que Dios da poder, amor y dominio propio. La fortaleza espiritual crece mediante la oración, las Escrituras, las relaciones de confianza y el cuidado práctico.

ORACIÓN

¡En el poderoso nombre de Jesús, me niego a entregar mi corazón al terror! Dios no me ha dado un espíritu de temor. Que todo pensamiento intimidante sea llevado cautivo a la obediencia a Cristo. Padre, guarda mis noches, fortalece mi mente y dame una paz que permanezca aun en la adversidad. Resisto el mal, permanezco firme en tus promesas y recibo valentía para este día. ¡Amén!

DECLARACIÓN

Dios no me ha dado espíritu de cobardía, sino de poder, amor y dominio propio.

SANIDAD DE LOS RECUERDOS DOLOROSOS

Salmo 147:3 • Isaías 61:1–3

A veces las heridas más profundas son invisibles: palabras que nos dijeron de niños, rechazo, humillación, explotación, pérdidas o experiencias que no escogimos. Pueden afectar la manera en que confiamos en Dios y en los demás. Las Escrituras presentan al Señor como aquel que sana a los quebrantados de corazón.

Invita a Jesús a tus recuerdos mediante una oración sincera. No te fuerces a recuperar experiencias olvidadas ni a revivir traumas. La sanidad puede incluir acompañamiento pastoral seguro, orientación psicológica, atención médica o apoyo de personas confiables. Perdonar no exige regresar a una situación insegura.

ORACIÓN

¡Señor Jesús, entra con tu verdad sanadora en cada lugar herido! Rechazo toda etiqueta cruel que se haya pronunciado sobre mi vida. La vergüenza no tendrá la última palabra; tu amor la tendrá. Dame valentía para vivir el duelo con sinceridad, buscar ayuda

segura y reconstruir lo que ha sido dañado. Cuando la sanidad sea gradual, dame perseverancia. Donde haya desesperación, enciende nuevamente la esperanza. ¡Amén!

REFLEXIONA

¿Qué palabras verdaderas y llenas de vida necesito declarar sobre mí hoy?

RENOVACIÓN DE LA MENTE

Romanos 12:2 • Filipenses 4:8

La libertad debe cultivarse. Incluso después de orar sinceramente, pueden regresar pensamientos antiguos. Renovarse significa elegir repetidamente la verdad de las Escrituras por encima de mentiras arraigadas. Dios nos llama a pensar en lo verdadero, honorable, justo, puro, amable y digno de alabanza.

Identifica una creencia que te haya limitado: «Nunca cambiaré», «Mi familia determina mi futuro» o «Dios me ha abandonado». Compárala con lo que dicen las Escrituras sobre la gracia, la esperanza y la pertenencia a Dios. Proclama la verdad y luego actúa conforme a ella.

ORACIÓN

¡Padre, que el fuego de tu Palabra consuma toda mentira que se haya alojado en mis pensamientos! Derribo ideas de condenación, derrota y desesperanza y las someto a la verdad de Cristo. Sustituye toda creencia destructiva por fe, sabiduría y buen juicio. Enséñame a proclamar tus promesas y vivirlas, en el nombre de Jesús. ¡Amén!

RESPUESTA DE FE

Escribe un pensamiento dañino y la verdad bíblica que lo contradice.

CONSAGRACIÓN DEL CUERPO Y LA VIDA DIARIA

Romanos 12:1 • 1 Corintios 6:19–20

Dios se interesa por toda nuestra persona. Presenta tu cuerpo como sacrificio vivo y hónralo mediante el descanso, el dominio propio, las relaciones prudentes, la buena alimentación y el cuidado responsable. La enfermedad no demuestra fracaso espiritual ni actividad demoníaca heredada; la oración y el tratamiento profesional pueden ir de la mano.

Dedica al Señor tus sentidos, palabras, trabajo, finanzas y relaciones. En vez de temer supuestos depósitos ocultos en tu cuerpo, pide a Dios pureza de corazón, una conciencia limpia y sabiduría para buscar atención adecuada.

ORACIÓN

¡Señor, te consagro mi espíritu, alma, cuerpo, palabras, trabajo, relaciones y decisiones! Que ninguna parte de mi vida quede fuera de tu señorío. Capacítame para rechazar apetitos pecaminosos, ejercer dominio propio, buscar atención prudente y honrarte con mi cuerpo. Que mi conducta diaria refleje la victoria y santidad de Cristo. ¡Amén!

DECLARACIÓN

Mi cuerpo y mi vida pertenecen al Señor; los cuidaré con fidelidad.

CERRAR PUERTAS A INFLUENCIAS DESTRUCTIVAS

Santiago 4:7–8 • Efesios 4:27

Una «puerta» es una imagen útil para describir las decisiones imprudentes que nos vuelven vulnerables. Examina lo que permites entrar en tu hogar, tu mente y tus hábitos: contenidos nocivos, manipulación, resentimiento, relaciones abusivas, prácticas comerciales deshonestas y secretos. La respuesta bíblica es resistir el mal, acercarse a Dios y practicar la verdad.

Cuando debas cambiar algo, toma medidas concretas: aléjate de la influencia dañina, repara una falta, busca a alguien ante quien rendir cuentas o establece un plan de seguridad. La fortaleza espiritual no significa aislamiento.

ORACIÓN

¡Padre celestial, escudriña cada rincón de mi vida! Revela las puertas que he abierto por concesiones al pecado, resentimiento, deshonestidad o hábitos destructivos. En el nombre de Jesús, cierro esas puertas mediante el arrepentimiento y acciones decididas. Resisto al diablo y me acerco a ti. Establece límites santos, relaciones verdaderas y paz en mi hogar. ¡Amén!

RESPUESTA DE FE

Nombra un límite que fortalecerás esta semana.

ESTABLECER FUNDAMENTOS PIADOSOS

Mateo 7:24–27 • Salmo 127:1

Jesús comparó a quien escucha y obedece sus palabras con un constructor prudente cuya casa permanece sobre la roca. Un fundamento sano se fortalece día tras día mediante la adoración, las Escrituras, la oración, la comunión, el trabajo honrado, la generosidad y la obediencia. Nada de esto compra la salvación: son maneras de crecer en la gracia recibida en Cristo.

No midas tu crecimiento espiritual solamente por la desaparición inmediata de los problemas. Obsérvalo también en una mayor sinceridad, paz, perseverancia, amor y disposición a buscar ayuda cuando la necesites.

ORACIÓN

¡Señor Jesús, reconstruye todo fundamento quebrado o descuidado de mi vida! Que tu verdad reemplace al engaño, tu paz al conflicto y la obediencia a las concesiones al pecado. Establece mi hogar, trabajo, llamado y relaciones sobre la Roca firme. Que todo patrón que se levanta contra tu Palabra ceda mientras camino en el poder de tu Espíritu. ¡Que mi vida proclame la grandeza de tu nombre! ¡Amén!

DECLARACIÓN

Por la gracia de Dios, estoy edificando sobre la roca de Cristo y su Palabra.

UN RECORRIDO DE ORACIÓN DE SIETE DÍAS

Un ritmo sencillo para la devoción personal

DÍA 1 — ACCIÓN DE GRACIAS. Lee el Salmo 100. Da gracias a Dios por la salvación y la esperanza de un nuevo comienzo.

DÍA 2 — EXAMEN DEL CORAZÓN. Lee el Salmo 139:23–24. Pide a Dios que revele actitudes y acciones de las que debas arrepentirte.

DÍA 3 — REDENCIÓN. Lee Gálatas 3:13–14 y Colosenses 1:13–14. Confiesa lo que Cristo ha hecho.

DÍA 4 — PATRONES FAMILIARES. Lee Romanos 12:2. Identifica un patrón perjudicial y una alternativa fiel a Dios.

DÍA 5 — SANIDAD. Lee el Salmo 147:3. Ora por los recuerdos dolorosos y busca apoyo seguro cuando sea necesario.

DÍA 6 — RESISTENCIA. Lee Santiago 4:7–8 y Efesios 6:10–18. Establece un límite práctico.

DÍA 7 — CONSAGRACIÓN. Lee Mateo 7:24–27. Dedica la próxima etapa de tu vida a obedecer a Jesús.

El ayuno es opcional y debe practicarse con prudencia. Las personas embarazadas, con enfermedades, que toman medicamentos o que se recuperan de trastornos de la conducta alimentaria deben consultar a un profesional sanitario antes de modificar su alimentación.

VEINTIDÓS DECLARACIONES DE FE

Óralas despacio y con entendimiento

1. Doy gracias a Dios por su provisión de salvación y libertad.
2. Confieso mi pecado y recibo su perdón.
3. Confío en la sangre redentora de Jesús.
4. Mi identidad está arraigada en Cristo, no en el temor heredado.
5. Que Dios arranque de mí todo patrón perjudicial.
6. Que su verdad limpie mis pensamientos e intenciones.
7. Entrego los recuerdos dolorosos de mis primeros años.
8. Espíritu Santo, santifica toda mi vida.
9. Renuncio a toda promesa o lealtad pecaminosa que haya hecho.
10. Rechazo las palabras de condenación y las etiquetas falsas.
11. Me aparto de las cosas dañinas que antes abrazaba.
12. Resisto la intimidación en el nombre de Jesús.
13. Oro por paz y justicia en mi familia.
14. Rechazo que los insultos o el estigma definan mi identidad.
15. Rechazo la idolatría, la envidia, la explotación y el engaño.
16. Que los hábitos destructivos pierdan sus raíces en mi vida.
17. Me aparto de toda práctica ocultista incompatible con la fe en Cristo.
18. Rechazo la manipulación y el control coercitivo.
19. Pido a Dios que renueve mi mente y fortalezca mi cuerpo.
20. Cierro las puertas al pecado mediante el arrepentimiento y límites prudentes.
21. Jesús, sana, libera y transforma cada parte de mi vida.
22. Doy gracias al Señor por su misericordia y su gracia constantes.

Lee estas confesiones como expresiones de confianza y compromiso, no como garantías de resultados inmediatos.

ACCIÓN DE GRACIAS Y SIGUIENTES PASOS

2 Timoteo 4:18 • Filipenses 1:6

«Y el Señor me librará de toda obra mala, y me preservará para su reino celestial» (2 Timoteo 4:18; referencia bíblica). Al terminar,

recuerda que la libertad cristiana es un camino de permanencia en Cristo. Sigue leyendo la Palabra, adorando con otros creyentes y practicando la verdad que has recibido.

ORACIÓN FINAL

¡Dios poderoso, te doy gracias por el triunfo de Jesucristo! Mi historia está en tus manos, mi presente está bajo tu señorío y mi futuro te pertenece. Renuncio al pecado y a todo patrón destructivo; recibo tu gracia para caminar en la verdad. Que caiga toda cadena de temor y condenación mientras permanezco firme en tu Palabra. Establece a mi familia en justicia, fortalece mi fe y haz de mí testigo de tu poder salvador. ¡En el poderoso nombre de Jesús, amén!

MANTENTE EN CONTACTO

Lux Malkhut Ministries
www.luxmalkhut.org
Peticiones de oración y testimonios: Apostlepray@gmail.com

Este libro electrónico se ofrece gratuitamente para la oración personal y el discipulado. Puedes compartirlo íntegro y sin costo.

LIBERACIÓN DE ATADURAS FUNDACIONALES

Por medio de la Palabra de Dios

Muchos enfrentan luchas repetidas y patrones familiares difíciles. Esta guía gratuita te invita a comenzar con Jesucristo, a examinar los fundamentos de tu vida a la luz de la Biblia y a orar con fe y discernimiento.

EN ESTE LIBRO ENCONTRARÁS

• Enseñanza bíblica acerca del fundamento en Cristo

• Oración de salvación y arrepentimiento

• Oraciones fervientes y declaraciones de fe

• Orientación para romper patrones perjudiciales

• Un recorrido de oración de siete días

• Pasos para fortalecer la vida espiritual

PARA USO PERSONAL, FAMILIAR Y EN EQUIPOS DE ORACIÓN DE LA IGLESIA

«Si fueren destruidos los fundamentos, ¿qué ha de hacer el justo?» — Salmo 11:3

H.E. Wairimu Faith Ndifon
Lux Malkhut Ministries
www.luxmalkhut.org
Oración y testimonios: Apostlepray@gmail.com